

La catequesis y el cambio

SINITE ofrece en este número una reflexión sobre la catequesis realizada por partida doble en sendos Congresos catequéticos celebrados casi simultáneamente: el primero, las XI Jornadas de Pastoral educativa, organizadas por el Instituto "San Pío X", en Madrid durante la pasada Semana Santa, sobre "La relación Fe-Cultura y la actual situación educativa", y el segundo, un Simposio Internacional de Catequesis, sobre el tema "Ser catequistas en los ochenta", celebrado en Roma durante la semana de Pascua de este año.

En ambas reuniones, la catequesis es objeto de estudio desde una perspectiva de cambio o para el cambio. En ambas, la búsqueda por qué del cambio en un pasado reciente constituye no sólo un análisis válido y sugerente, sino un estímulo —interpelación o invitación— a la búsqueda de caminos nuevos sugeridos por el cambio que se analiza o nacidos como consecuencia del mismo.

El "Simposio sobre la Catequesis", del que ofrecemos los artículos de Vincent AYEL ("Los desplazamientos de una catequesis") y de Genaro SAENZ DE UGARTE ("De Medellín a Puebla"), ofreció a más de un centenar de participantes la ocasión de reflexionar sobre el sentido y las dimensiones de un "desplazamiento catequético" en un área sociocultural determinada, Francia, en los seis últimos lustros, pero que puede ser considerado como caso típico como pauta de una situación ampliable al resto del mundo occidental cristiano y, por lo tanto, repetida en sus dimensiones fundamentales. En un segundo momento, ofreció también una visión objetiva y crítica que no desencarnada, analítica, aunque tampoco carente de compromiso personal y colectivo, del cambio —¿progresión o afianzamiento?— en los caminos del compromiso catequético de todo el continente latinoamericano en su marcha desde Medellín a Puebla.

Por su parte, las "XI Jornadas de Pastoral Educativa" fueron una ocasión, brindada a numerosos educadores cristianos, para un planteamiento nuevo y urgente en la pastoral escolar de nuestros días sobre la relación fe-cultura en la escuela del mañana.

El quehacer escolar y su intencionalidad cristiana, la relación entre las disciplinas escolares y la educación religiosa, la progresiva trans-

formación de la "catequesis escolar" en "enseñanza religiosa"... fueron temas tratados con profundidad y rigor. De las ponencias pronunciadas en dichas "Jornadas", ofrecemos dos a los lectores de SINITE: Manuel MATOS, habla en su ponencia de Catequesis de la comunidad y Enseñanza de la Religión; deja bien diferenciadas ambas realidades, señala la novedad de los planteamientos eclesiales para la enseñanza religiosa en la escuela y subraya la necesidad de encontrar los caminos nuevos que posibiliten una acción pastoral cada vez más adecuada a la escuela y a su finalidad integradora entre la cultura y la fe.

El artículo de José María MARTINEZ, Educación y relación humana, señala que toda renovación educativa y catequética que se reduzca a establecer dialéctica de método y contenido no llegará nunca a la raíz de su cometido innovador. Este ha de comprender la relación personal, grupal e individual, de modo que la educación de la fe se realice en la intersubjetividad.

El educador de la fe asume responsabilidades telógicas y pedagógicas importantes; pero llegar a la fe del alumno sólo es posible desde la fe del Educador. El ámbito creado en la relación "yo cristiano"—"tú educando en la fe" se hace expectación e impulso de experiencia constructiva, y traducción existencial de ideas y contenidos catequísticos.

Todos los artículos citados tienen, pues, un denominador común, más o menos acentuado: la búsqueda de nuevas vías para una catequesis adecuada a las exigencias de nuestra sociedad y de nuestro tiempo —con especial resonancia en el ámbito escolar—; búsqueda que se convierte en tarea irrenunciable, tanto de los "teóricos" como de los "prácticos" de la catequesis: los unos porque han de iluminar con la clarificación del "por qué" y del "cómo" de un cambio que se impone por sí sólo; los otros, porque necesitan encontrar cauces adecuados para una acción pastoral y para un ejercicio catequístico coherentes con la educación de hoy, con el hombre de hoy.

SINITE ofrece, pues, unas reflexiones que son, a su vez, una invitación para leer el cambio catequético y para encontrar las vías de renovación a las que están llamados todos los educadores en la fe. Al mismo tiempo, suscribe la urgencia de una necesidad fundamental en el catequista: la de saber leer los términos en los que el cambio se escribe, la de ver cómo las situaciones nuevas son fruto de exigencias sociales y culturales diferentes, en las que ellos mismos han de situarse no como meros observadores o sujetos pacientes, sino como agentes del cambio, personas, grupos, comunidades... capaces de situarse, crítica y constructivamente, ante el reto que el hombre moderno y su educación lanzan a la fe.